

CARMEN GUIRAL PELEGRÍN – ALICIA FERNÁNDEZ DÍAZ –
ÁLVARO CÁNOVAS UBERA

**EN TORNO A LOS ESTILOS LOCALES EN LA PINTURA ROMANA:
EL CASO DE HISPANIA EN EL SIGLO II D.C.***

(Taf. IC–CII, Abb. 1–10)

Abstract

Die Kompositionssysteme der hispanischen Malerei des 2. Jhs. lassen sich nach Phänomenen der Erneuerung, Kontinuität und Innovation einteilen: sie reinterpreten Kompositionen vom architektonischen Typ des Zweiten Stils; sie setzten Schemata mit dem Wechsel von breiten und schmalen Feldern fort, die für das 1. Jh. charakteristisch sind, und sie entwickeln neue Dekorationstypen wie etwa Dekorationen vor einem monochrom weißen Grund und in die Hauptzone der Wand aufsteigende Imitationen von Marmorverkleidungen und *crustae*, eine Ankündigung von Generalisierungen, die zwischen 3. und 4. Jh. umgesetzt werden. Neufunde und jüngste Interpretationen von bekannten Malereigruppen lassen darüberhinaus die Identifikation von Werkstätten zu mit ähnlichen Dekorationssysteme und einem konkreten Ornamente-Repertoire an verschiedenen Orten der hispanischen Provinzen.

La pintura romana en Hispania de época republicana y del siglo I d.C. depende claramente de los cánones de la pintura de la península Itálica, constatándose la existencia de los denominados cuatro estilos. A partir de finales del siglo I d.C., las pinturas hispanas se dotan de una cierta autonomía estilística, aunque la mayor parte se integran claramente en la *koiné* pictórica que parece formarse en las provincias occidentales.

La palabra eclecticismo que M. SALVADORI¹ aplica a la producción pictórica provincial del siglo II define claramente la pintura hispana de esta época. A pesar de no contar con el número de conjuntos pictóricos existentes para épocas anteriores, esta fase está claramente caracterizada por unas tendencias que muestran una cierta emancipación en relación a la *urbs* y que podemos definir con las siguientes características: continuidad, innovación y renovación² (Abb. 1).

- La continuidad se manifiesta en los esquemas articulados en paneles anchos lisos y estrechos decorados con candelabros o con tallos vegetales simples.
- La renovación se constata en las decoraciones con grandes arquitecturas en perspectiva que recuperan los modelos del II estilo, con una particular interpretación de los mismos, que puede considerarse una corriente arcaizante que parece centrarse en la época antonino-severiana.
- La innovación se hace presente en la aparición de nuevos sistemas compositivos, algunos de los cuales son muy comunes, como el ascenso de las imitaciones de *crustae* marmóreas a la zona media y alta de la pared; otros, sin embargo se constatan sólo esporádicamente en las pinturas provinciales y, finalmente, incluimos en este mismo apartado las paredes de fondo blanco que, aunque ya constatadas en épocas anteriores, en Hispania se realizan a lo largo del siglo II.

* Este trabajo, en lo referente a las pinturas del sureste hispano, se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación: Carthago Nova y su territorium: modelos de ocupación en el sureste de Iberia entre época tardorrepública y la Antigüedad Tardía (HAR2008-06115) del Ministerio de Ciencia e Innovación, que es subvencionado parcialmente con Fondos FEDER.

¹ Baldassarre *et al.* 2002, 322.

² En este artículo no se recopilan todas las pinturas hispanas del siglo II, sino solamente aquellas que nos ofrecen una estructura compositiva susceptible de estudio y de inclusión en cada uno de los grupos. Tampoco se realiza un estudio exhaustivo de todos los conjuntos pictóricos enumerados, ya que éste sobrepasaría con creces el espacio destinado para esta publicación.

I. Alternancia de paneles anchos y estrechos

La alternancia de paneles anchos lisos (sólo en las pinturas de Valencia y en las del Camino Colonia Romana de Alicante aparecen personajes en el centro) y estrechos decorados, que ya habían caracterizado la producción pictórica del siglo I d.C., continúa en esta época y es el grupo más numeroso, extendiéndose por todo el territorio hispano. Las cenefas caladas, características del IV estilo, que bordeaban el interior de los paneles han desaparecido ya sustituidas por simples filetes o trazos que, en ciertos casos, presentan lengüetas y puntos en los ángulos; en ocasiones se retoman los filetes triples o dobles que habían caracterizado la producción pictórica del siglo I.

Este grupo, homogéneo por su esquema general, presenta algunas diferencias en lo que se refiere a los motivos decorativos de los interpaneles, de manera que podemos establecer varios subgrupos:

1.1. Interpaneles con candelabros profusamente decorados

Los interpaneles están decorados con candelabros en los que se insertan personajes mitológicos, elementos vegetales y objetos varios, muchos de ellos considerados atributos característicos de ciertas divinidades y/o héroes mitológicos. Los conjuntos más significativos se distribuyen desde la costa al interior de la Península.

Las pinturas de la última fase de la Domus de Terpsícore de Valencia, fechadas en época antonina³, presentan un rodapié rojo, zócalo con imitación de “serpentino”, decorado con filetes verdes de encuadramiento interior y exterior; registro medio articulado en paneles de color rojo cinabrio, enmarcados interiormente por filetes blancos, e interpaneles negros verticales decorados con candelabros formados por motivos vegetales y animales –esfinges, delfines, panteras, grifos– y enmarcados por bandas de color azul (Abb. 2a); una zona superior de 60 cm de altura, está decorada íntegramente con racimos de uvas y hojas de parra. Pero la verdadera importancia de este conjunto, radica en la representación en los paneles rojos de una serie de personificaciones femeninas de provincias romanas: *Africa*, *Aegyptus* – vestida con *toga*, se acompaña en los pies por un cocodrilo y una inscripción en griego con el nombre del lugar al que representa–, *Mauretania* – tocada con velo, vestida con *toga* plegada y con una espiga en el lado izquierdo–, así como posiblemente la provincia de *Phrygia* o *Parthia*, representada por una imagen femenina vestida con indumentaria bárbara visible especialmente en su gorro de tipo frigio⁴. No obstante, no descartamos la existencia de otras más, pues la habitación se decoraba al menos con nueve paneles rojos que no conservamos debido al proceso de destrucción inherente a la mayoría de los yacimientos enclavados en contexto urbano. El hallazgo de estas personificaciones lleva a pensar que la estancia, una de las más importantes, podría corresponder a una sala de representación –tal vez una exedra– y mostrar la relación de su propietario con la administración imperial.

Un conjunto pictórico de características similares es el procedente de Toledo, cuyos interpaneles presentan objetos análogos a los que decoran las pinturas valencianas. El zócalo está pintado con los tradicionales macizos vegetales con flores y pájaros; en la zona media, los paneles anchos son rojos y los estrechos negros, separados por una banda azul, en los que se desarrolla una sucesión de diversos motivos vegetales y animales, entre los que destacan las parejas de cisnes contrapuestos y el grutesco que remata uno de los candelabros, sobre el que se sitúa una *imago clipeata*⁵ (Abb. 2d).

También las pinturas de Astorga presentan los interpaneles con recargados candelabros en los que, a partir de un vástago vegetal central, se disponen distintos atributos de divinidades, como el petaso de *Hermes* o las liras de Apolo (Abb. 2c). Se fechan entre los años 100–140⁶.

En una cisterna aneja al peristilo de la Casa del Mitreo de Mérida, se hallaron (en la década de los 60 del s. XX), los fragmentos pintados correspondientes a la estancia superior, con los que se ha podido restituir la

³ Hasta el momento, estas estructuras del Palau de Les Corts de Valencia se han definido como correspondientes a una *domus*, no obstante, por lo que conocemos de su planta, su función es difícil de definir y en estos momentos se duda de su adscripción. Lo que sí parece seguro es que se construye en época flavia y sufre su mayor reestructuración durante época antonina, fase a la que creemos pertenece éste y el siguiente conjunto pictórico presentados.

⁴ Fernández Díaz 2007a, 145; Fernández Díaz 2007b, 461–465.

⁵ Cerezo 2007, 451–453.

⁶ Luengo Martínez 1962, 168–169; Abad Casal 1982, 137–140.

zona media de una pared articulada en paneles anchos rojos e interpaneles negros, bordeados de las características bandas azules, decorados con una sucesión de escenas báquicas, entre las que destacamos a Baco acompañado de uno o dos sátiros, la clemencia de Baco con los reyes de la India (Abb. 2f) y Baco coronado por una Victoria alada, así como fragmentos de personajes, animales y objetos del *thiasos* báquico. Esta zona media está flanqueada por dos frisos, el inferior decorado con atributos báquicos y el superior con un roleo poblado de erotes vendimiadores⁷.

Un importante grupo de restos procede de la zona del sureste. El más antiguo es el procedente de la habitación 4 del Edificio del Atrio de *Carthago Nova* datado en época trajánea⁸. De esta estancia y de las 5 y 11, conservamos altos zócalos de imitación de mármol moteado y vetado o brocatel y una sucesión de paneles anchos lisos e interpaneles con decoración de candelabros metálicos, vegetalizados y figurados para el registro medio que da paso, mediante una cornisa moldurada, a la zona superior también decorada a la que le sigue otra cornisa antes de iniciar el arranque del techo (Abb. 2b).

Más tardíos, tal vez de época adriánea, son los conjuntos procedentes de otras *domus* de *Carthago Nova*⁹ (Abb. 2e), de la cercana *villa* de la *Quintilla* (Lorca)¹⁰ y de *Lucentum* (Tossal de Manises, Alicante)¹¹. Todos ellos forman un conjunto homogéneo, que puede inducir a pensar en la posibilidad de la existencia de un taller ubicado en *Carthago Nova* que trabajase en las *uillae* de alrededor y del interior como puede ser la de La Quintilla o de Los Torrejones (Yecla)¹², e incluso en *Lucentum e Ilici* (La Alcuía, Elche), ciudades más próximas a *Carthago Nova* que a *Valentia*.

De finales del siglo II d.C., conservamos un conjunto pictórico proveniente de la *domus* de *G. Iulius Silvanus* en *Segobriga* (Saelices, Cuenca) que debió ser uno de los últimos que sigue la moda del estilo provincial de los candelabros, encargada por un personaje dedicado a la explotación minera. La decoración consiste en un zócalo dividido en paneles anchos y estrechos con imitación de mármol, una zona media compartimentada en paneles anchos de color verde con decoración de cenefas caladas y paneles estrechos con decoración de candelabros compuestos por motivos vegetales y animales –cabras pastando–, y finalmente, una cornisa moldurada en estuco con decoración de delfines afrontados¹³.

1.2. Interpaneles con motivos vegetales

Este segundo subgrupo, mucho más sencillo, presenta los interpaneles decorados con tallos vegetales o con una sucesión muy simple de elementos de carácter vegetal y los zócalos con simples imitaciones de *crustae* marmóreas.

El conjunto más significativo es el procedente de la Villa dels Munts (Altafulla, Tarragona) (Abb. 3b). La serie de cubículos abiertos al criptopórtico norte nos ofrece un repertorio de la diversidad de esquemas compositivos del siglo II d.C. En el cubículo 2.8 y en la antecámara 2.7 los zócalos están decorados con imitaciones de *crustae* y en los registros medios alternan los paneles anchos lisos y los interpaneles decorados con motivos vegetales superpuestos. Las pinturas se datan en la primera mitad del siglo II d.C.¹⁴.

Otras pinturas similares son las procedentes del peristilo y del pasillo de comunicación entre éste y el *viridarium* de la Casa del Mitreo de Mérida¹⁵ (Abb. 3a) y las que decoraban dos estancias de un conjunto arquitectónico hallado en el Grau Vell, barrio portuario de Sagunto¹⁶.

⁷ Altieri 2000.

⁸ Noguera Celdrán *et al.* 2009, 195.

⁹ Fernández Díaz 2008, 231–245. 285–306. 350–355.

¹⁰ Ramallo *et al.* 2005, 1015–1018.

¹¹ Fernández Díaz 2001, 221–224.

¹² Fernández Díaz 2009, 71 f.

¹³ Cebrián – Fernández Díaz 2004, 144.

¹⁴ Guiral Pelegrín 2011.

¹⁵ Abad Casal 1982, 54 f.

¹⁶ Guiral Pelegrín 1992, 155–176.

I.3. Interpaneles con columnas

Un grupo de pinturas hispanas presentan los paneles anchos lisos y los estrechos decorados con columnas que carecen de utilidad arquitectónica. En *Complutum*, los paneles anchos son rojos¹⁷, al igual que en Astorga¹⁸. En *Bilbilis* los paneles presentan imitaciones marmóreas¹⁹, lo mismo que en Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria)²⁰.

I.4. Interpaneles con arquitecturas ficticias

Finalmente y como un elemento excepcional, por el momento, debemos mencionar las pinturas procedentes del *triclinium* situado en el sector este de la Domus de Terpsícore de Valencia. Se constata una cuidada decoración consistente en paredes revestidas con paneles rojos de los que penden festones de guirnaldas e interpaneles negros con la representación de arquitectura ficticia. Se trata de un esquema arquitectónico de doble altura, con *podium* y escalinatas, fustes y capiteles de orden jónico y corintio sosteniendo frisos divididos en varios niveles. Algunos de los fragmentos presentan motivos puramente decorativos entre los intercolumnios como por ejemplo un ave con plumaje de color verde y pico curvado rojo, o una especie de vasija con pie de copa y con asas rojas en forma de espiral, tal vez una cratera o un cántaro de cristal si nos fijamos en la tonalidad azul de la misma. Sobre la totalidad de los capiteles de las columnas, se conserva una banda de color castaño oscuro que imita el encofrado con travesaños de madera con el que se realizaba el techo de los edificios públicos. En uno de los fragmentos, podemos observar, el tímpano de un edificio y, asimismo, conservamos los basamentos de la primera altura de estas arquitecturas ficticias, de los que el mejor conservado, representa un plinto o pedestal quebrado en perspectiva, que soporta una columna de basa ática y que está decorado en su zona central con un rectángulo negro a modo de *crusta* marmórea²¹. Además de la gran altura del zócalo, que ya hemos constatado en las pinturas de la zona, hay que destacar la anchura de los interpaneles de 50/60 cm²² (Abb. 4).

I.3. Interpaneles lisos

En este grupo incluimos las pinturas, de características muy simples, procedentes de las Termas de Campo Valdés en Gijón, con zócalos imitando placas marmóreas y zona media articulada en paneles anchos amarillos e interpaneles negros²³ y los conjuntos procedentes de la Domus de las Columnas Rojas de Sisapo (La Bienvenida, Ciudad Real), con zócalo negro y paneles rojos alternando con interpaneles negros²⁴.

II. Esquemas arquitectónicos

La reutilización de sistemas arquitectónicos de épocas anteriores, sobre todo del II y IV estilos comienza en época de Adriano y se desarrolla a lo largo del siglo II d. C. Estas composiciones verán un nuevo renacimiento en época de los Severos, combinadas con escenas de gran tamaño reservadas para las estancias más importantes, y siempre con una composición centralizada, y muy frecuentemente asociadas a escenas dionisiacas²⁵.

Las pinturas de la Villa dels Munts proceden de excavaciones realizadas en los años 60 en un lugar no determinado de la zona superior de la villa (Abb. 5). Los fragmentos hallados nos permiten restituir única-

¹⁷ Guiral Pelegrín 1998, 122.

¹⁸ García Marcos – Vidal Encinas 1995, 382.

¹⁹ Guiral Pelegrín – Martín-Bueno 1996, 291–294.

²⁰ Argente Oliver – Mostalac Carrillo 1981, 152–154.

²¹ Se trata de un tipo de arquitectura ficticia que habría que encuadrar en el tipo 4.2 del grupo de Eristov, para lo cual véase Eristov 1994, 169–170.

²² Fernández Díaz 2004c, 253–276.

²³ Guiral Pelegrín – Mostalac Carrillo 1995.

²⁴ Guiral Pelegrín – Zarzalejos Prieto 2006.

²⁵ Joyce 1981, 64–68.

mente la mitad de la pared: un edículo arquitectónico central sostenido por dos columnas con capiteles de orden corintio, que sustenta un entablamento compuesto por arquitrabe, friso y cornisa; la decoración del friso se articula en triglifos y metopas decoradas con una alternancia de cabezas de Medusa y de Júpiter Amón, ornamentos claramente relacionables con la decoración de carácter imperial que en Hispania aparece en los clipeos de los foros de las tres capitales provinciales: *Tarraco*, *Emerita Augusta* y *Corduba*. Esta fachada apoya en un amplio basamento en el que se disponen coronas agonísticas. Tras este edificio se conservan unos amplios pilares que sostienen el arranque de un arco que apoya en una fina columnilla. El vano del arco permite observar un tercer plano en el que se dispone un pórtico en cuyas columnas, de orden corintio, apoyan clipeos dorados en los que se distingue claramente una cabeza humana (*imago clipeata*) cubierta por un turbante. El espacio desde la columna hasta el ángulo del muro está recorrido por una cornisa sobre la que apoya un *pinax* que encierra la representación mítica de Leda y el cisne, de la que se conserva únicamente el ave. Sobre el edificio central se observa también un segundo plano en el que se representa la parte superior de una columnata que sostiene un entablamento y tras éste la parte superior de un *tholos*. El conjunto cierra en la parte superior con un techo casetonado visto en perspectiva, del que penden un escudo oval y una *ocrea*.

Existen numerosos elementos decorativos que relacionan estas pinturas con las que decoraban las grandes villas republicanas, como el *tholos* pintado en el último plano, la gran columnata lateral o los *pinakes*, representados inclinados en relación a la línea horizontal de la cornisa. Es evidente que este conjunto forma parte del grupo de pinturas arcaizantes, características de la época antonino-severiana, pero es interesante comprobar que nuestras pinturas están mucho más próximas a los ejemplos campanos del II estilo y que son verdaderamente sorprendentes las similitudes con los ciclos pictóricos de las grandes villas republicanas, si bien a una escala reducida. Atendiendo a argumentos históricos, consideramos que las pinturas pueden fecharse entre el reinado de Adriano y el de Antonino Pío.

A zona costera y también a época similar, debe corresponder el segundo conjunto, procedente de la *Porticus Postscaenam* del teatro de *Carthago Nova*. En las pinturas, todavía inéditas, se observa parte de una arquitectura ficticia, concretamente el remate de una cornisa arquitectónica, decorando el interior de un panel negro de la zona media de la pared, flanqueado a su vez por sendos paneles rojos. A falta de un estudio en profundidad de los restos pictóricos, el análisis estratigráfico demuestra que dicho conjunto podría pertenecer a una de las últimas remodelaciones del teatro, de época antonina.

En la Casa del Sátiro de Córdoba, se ha hallado el conjunto pictórico más completo de la ciudad fechado, por estratigrafía, en el último cuarto del siglo II d.C.²⁶. Del *triclinium aestivum* procede un importante conjunto en el que las arquitecturas se disponen en varios planos (Abb. 6). El primer plano de la composición está formado por una arquitectura ficticia, a tamaño natural y realista, en la que se representan dos columnas “à bossage”, con capiteles jónicos y que sostienen un techo plano con casetones vistos en perspectiva y una cornisa sencilla rematando el conjunto. En segundo plano se representa un muro en color ocre rojo abierto por un arco de medio punto sostenido por sendas pilastras y rematado por una cornisa decorada con un astrágalo. En el último plano y sobre fondo azul, se hallan tres elementos: un gran cuadro figurado flanqueado por dos arquitecturas. El cuadro central, del que tan sólo se conserva la zona superior y algunos fragmentos inconexos, presenta un paisaje dominado por rocas y arbustos en el que se distinguen parte de tres personajes, un tirso, restos de extremidades pertenecientes a felinos. Únicamente se ha podido identificar a Ampepos, personaje que suele acompañar a Dionisos en el carro triunfal, por lo que podemos interpretar la escena como un triunfo dionisiaco, iconografía ampliamente representada en las representaciones musivas²⁷.

III. Arquitecturas en la zona superior

En las pinturas hispanas del siglo I d.C. conocidas hasta el momento, no se han hallado estructuras arquitectónicas situadas en la zona superior, únicamente decoraciones de relación continua en la segunda mitad del siglo I en *Bilbilis* y *Carthago Nova*. En el siglo II se fechan dos conjuntos pictóricos en los que la zona media está decorada con paneles rojos y en la zona superior se desarrollan las arquitecturas sobre fondo blanco.

²⁶ Cánovas 2010, 427.

²⁷ Castro – Cánovas 2010, 131 f.

Las pinturas del peristilo de la Casa del Sático de Córdoba presentan un zócalo decorado con un moteado sobre fondo amarillo, sobre el que apoya un sistema paratáctico de paneles en color rojo con filetes de encuadramiento, desconociendo, por el momento la existencia de los interpaneles que suelen acompañar a este tipo decorativo. En la zona alta se representan arquitecturas ficticias sobre vistas en perspectiva compuestas por varios elementos arquitectónicos que simulan balconadas que abren la zona alta a un paisaje exterior sobre fondo blanco²⁸ (Abb. 7a).

Las pinturas de la Casa de los Grifos de *Complutum* (Alcalá de Henares) presentan un sistema decorativo mucho menos complejo, en el que se observan dos pabellones laterales con guirnaldas de las que penden sítulas y que flanquean un espacio central decorado con guirnaldas, grifos y cornucopias; la zona media, parcialmente conservada, no permite concluir la existencia de interpaneles y únicamente se observan paneles rojos²⁹ (Abb. 7b).

IV. Pinturas de fondo blanco

La policromía, especialmente el uso de colores como el rojo y el negro, es una de las características de la pintura en las provincias occidentales del Imperio, no obstante, encontramos cada vez más decoraciones caracterizadas por un fondo blanco. En nuestro caso, éstas pueden considerarse como un marcador cronológico, pero no hay que olvidar su valor como reveladoras de una elección estética particular y como indicadores de un determinado estatus económico/social.

El grupo hispano de pinturas blancas³⁰ pueden agruparse siguiendo la misma clasificación realizada en la Galia³¹ consistente en tres grupos desde las decoraciones más simples a las más sofisticadas. En el primero, paneles de fondo blanco con decoración reducida a simples bandas y filetes rojos, negros u ocre de encuadramiento, podemos incluir las pinturas de *Bilbilis*³², las procedentes de Can Modollet (Cabrera del Mar, Barcelona)³³, de la Domus de la Fortuna de *Carthago Nova*³⁴, de las estancias halladas en la calle Caridad-Cristóbal La Corta de la misma ciudad³⁵, del castro de Chao Samartín (Asturias)³⁶, del pasillo de la *Domus* del Sático en Córdoba³⁷ y finalmente las de la estancia 9 de Sisapo³⁸.

El segundo grupo, con paredes de fondo blanco articuladas en paneles anchos lisos y estrechos decorados, está representado por las pinturas de la estancia 32 de la Villa de la Quintilla de Lorca, decorada con zócalo moteado e interpaneles en la zona media con candelabros ornados con aves y elementos vegetales; las pinturas de la antecámara 2.5 de la Villa dels Munts, también con zócalo moteado e interpaneles con motivos vegetales y finalmente también en Astorga se encontraron pinturas de características similares³⁹. A diferencia del primer grupo, este segundo podría demostrar cierta prosperidad del propietario, pero siguen siendo decoraciones que se reservan para ambientes de paso o tránsito a espacios más importantes⁴⁰.

²⁸ Castro – Cánovas 2010, 127 f.

²⁹ La Casa de los Grifos se construye en la segunda mitad del siglo I y está en uso hasta finales del siglo III. Las pinturas se han fechado en el siglo III, incluyéndolas en el estilo lineal, desarrollado en época de los Severos (Sánchez Montes – Rascón Marqués 2007, 458) con las que, a nuestro juicio, no tienen ninguna relación estilística. Consideramos que deben incluirse en el grupo de pinturas del s. II con zona media articulada en paneles y zona superior con arquitecturas con claros ejemplos en las pinturas ostienses.

³⁰ En Hispania los ejemplos publicados no son muy numerosos, sin embargo estamos convencidos de que de existen muchos más y que la propia pobreza compositiva y ornamental es la causa de que aún permanezcan inéditos.

³¹ Eristov – Groetembriil 2006.

³² Guiral Pelegrín – Martín Bueno 1996, 294 f.

³³ Martí Ribas – Juhé i Corbalan 1991.

³⁴ Fernández Díaz 2008, 280–283.

³⁵ Fernández Díaz 2008, 340–342.

³⁶ Gago 2007, 445.

³⁷ Castro – Cánovas 2010, 134.

³⁸ Guiral Pelegrín – Zarzalejos Prieto 2006, 40–47.

³⁹ Luengo Martínez 1962, 171.

⁴⁰ Independientemente que su utilización responda a una elección económica o estética por su luminosidad, este tipo de paneles de fondo blanco parecen volver a cobrar importancia en el siglo II d.C., desde su primera aparición en época tardorrepublicana y protoaugustea, y serán el precedente del nuevo estilo lineal que comienza a finales del siglo II y perdura durante todo el siglo III d.C. (Eristov – Groetembriil 2006, 61).

El tercero de los grupos incorpora decoraciones más complejas en las que se integran elementos arquitectónicos y algunos motivos figurados y, por el momento, únicamente pueden citarse las decoraciones, parcialmente reconstruidas y estudiadas, del *triclinium* de la Villa de Villauba (Gerona) y de las Termas de la Villa de la calle Camino de la *Colonia Romana* (Alicante), estas últimas abandonadas en la segunda mitad del siglo II d.C. En la primera, sobre un zócalo de imitación de mármoles se emplazan los paneles anchos con representaciones mitológicas en el centro, entre las que podemos distinguir un personaje con la flauta de Pan y otro con un *pedum* en la mano, así como la cabeza de una figura femenina; los paneles estrechos se rematan con una estructura curva que manifiesta la intención de crear una estructura arquitectónica simple⁴¹. En la segunda, sobre un zócalo del que desconocemos su decoración, se superponen interpaneles estrechos con candelabros vegetales sobre fondo blanco, separados de paneles en los que, también sobre fondo blanco se alternan representaciones de tirsos y figuras. De estas últimas conservamos dos: una vestida, barbada y portando corona y palma vegetal, y otra desnuda e imberbe, tal vez una escena de victoria de un atleta al que el magistrado/árbitro le ofrece la corona y la palma de la victoria o una de carácter dionisiaco – Dionisos joven y anciano⁴².

V. Nuevos sistemas compositivos

Aunque se retomen esquemas anteriores, el siglo II es, en el terreno pictórico, un siglo de innovaciones que se plasman en esquemas compositivos inexistentes anteriormente en nuestra Península.

V.1. Imitaciones marmóreas en la zona media de la pared

El ascenso de las imitaciones marmóreas a la zona media se produce tímidamente en este siglo para triunfar definitivamente a lo largo del siglo III. Las pinturas hispanas podemos clasificarlas en dos grandes grupos. En el primero, representado por las pinturas de la Casa del Acueducto de Tiermes y de *Bilbilis* (analizado en el epígrafe I.3), las imitaciones marmóreas cubren el zócalo y los paneles anchos de la zona media (“giallo antico” en Tiermes y mármol verde en *Bilbilis*) y los interpaneles están decorados con columnas. En el segundo grupo la pared está decorada con imitaciones pintadas de *crustae* marmóreas u *opus sectile* parietal y, por el momento, únicamente podemos incluir las pinturas del espacio 2.6 de la Villa dels Munts y las de la estancia 15 del Edificio del Atrio de *Carthago Nova*. En el primero, sobre un zócalo de placas cuadrangulares, se desarrolla la zona media articulada en paneles anchos de mármoles verdes y amarillos en los que se incrustan losanges de mármol rojo, que alternan con interpaneles decorados con elementos vegetales (Abb. 8a). Las pinturas de *Carthago Nova* presentan zócalo de mármol veteadado, zona media con paneles anchos de mármol numídico encuadrados por paneles estrechos de “verde antico” y “brecchia corallina”, y zona superior con estrellas inscritas en círculos, realizadas en pórfido rojo y pórfido serpentino entre otros⁴³ (Abb. 8b).

V.2. Paneles medios con piel de felino

En el cubículo 2.4 de la Villa dels Munts, los paneles medios están decorados con una piel de leopardo extendida (Abb. 9), elemento ornamental escasamente representado, con dos únicos paralelos en la Villa de Yvonand-Mordagne (Suiza)⁴⁴ y en *Brigetio* (Kómarom/Snozy, Hungría)⁴⁵.

⁴¹ Castanyer – Tremoleda 1999, 73–76.

⁴² Pérez-Fernández 2005, 185–194.

⁴³ Noguera Celdrán *et al.* 2009, 200.

⁴⁴ Dubois 1996, 114.

⁴⁵ Borhy 2007, 263.

V.3. *Fiori sparsi*

La decoración de “fiori sparsi” (flores diseminadas) asociadas a cintas, pájaros, cestas de mimbre con frutas, etc. comienza a observarse fuera de ámbitos funerarios ya desde el siglo II d.C.

Consideradas ausentes en el repertorio pictórico hispano, las recientes investigaciones han permitido comprobar su existencia en diversos lugares del sur y sureste peninsular.

Los restos procedentes del cubículo de la Domus del Sático del de Córdoba son muy exiguos, pero permiten definir la decoración de la estancia: zócalo decorado con placas de imitación marmórea y zona media con flores diseminadas, pájaros volando portando cintas además de un cesto de mimbre con frutas sobre fondo blanco⁴⁶.

En la zona del sureste, se constatan dos conjuntos, el procedente de *Ilici* no posee un claro contexto estratigráfico, por lo que su cronología es incierta⁴⁷ y finalmente en diversas estancias de las termas de la Villa de Balazote (Albacete) se hallaron fragmentos decorados con este motivo floral, pero los datos cronológicos parecen apuntar hacia el s. III d.C.⁴⁸.

VI. Techos

La mayor parte de los techos pintados hispanos se integran claramente en el conjunto de techos provinciales del siglo II decorados con un sistema de relación continua, generalmente sobre fondo blanco. Un numeroso grupo procede de distintas ciudades y villas del *Conventus Carthaginensis*: Domus de *G. Iulius Silvanus* de *Segobriga* (Cuenca)⁴⁹ (Abb. 10a), Domus de la Puerta Oriental de *Lucentum* (Cartagena) (Abb. 10f), Villa de los Torrejones (Murcia) (Abb. 10b)⁵⁰; en *Ilici* (La Alcudia, Elche) existe un techo muy semejante en la estructura al procedente de *Segobriga*, si bien sobre fondo amarillo⁵¹ (Abb. 10g). Los hallazgos de los últimos años en *Carthago Nova* han puesto al descubierto el denominado Edificio del Atrio, de cuya estancia superior a la 15 podría proceder un techo que repite la decoración de la zona alta de la pared: círculos secantes que encierran máscaras y flores alternativamente⁵² (Abb. 10c). De la cercana ciudad de *Valentia* (aunque perteneciente al *Conventus Tarraconensis*) proceden dos conjuntos muy similares, posiblemente realizados por el mismo taller, en las que el elemento que articula los cuadrados son las plumas de pavo real⁵³ (Abb. 10e). Finalmente, y ya del interior de la Península, la capital del cinabrio hispano, *Sisapo*, nos ofrece el último de los ejemplos constatados hasta la actualidad⁵⁴ (Abb. 10d).

La imitación pintada de los techos casetonados realizados en estuco se manifiesta en dos ejemplares. El procedente del cubículo de la Domus del Sático de Córdoba, presenta casetones en color verde y rojo con los marcos en blanco; en el centro de cada uno de los casetones se representa una roseta; destaca el efecto de perspectiva conseguido con el sombreado de la mitad del casetón para dar profundidad. El segundo ejemplo procede de *Ilici*⁵⁵ y su datación es incierta, pero las semejanzas con el techo de Córdoba, entre las que destaca el sombreado, podrían inducirnos a pensar en la posibilidad de incluirlo entre los techos del siglo II.

El único techo que se aparta de los esquemas analizados, y que constituye un ejemplar único en las provincias, es el techo casetonado procedente de la Villa dels Munts con seis casetones en relieve que encierran representaciones de las cuatro Estaciones y dos Ménades⁵⁶.

⁴⁶ Castro – Cánovas 2010, 135.

⁴⁷ Fernández Díaz 2004b, 173.

⁴⁸ Fernández Díaz 2002–2003, 153 f.

⁴⁹ Cebrián Fernández – Fernández Díaz 2004, 137–146.

⁵⁰ Fernández Díaz 2004a, 343–348.

⁵¹ Cebrián Fernández – Fernández Díaz 2004, 143.

⁵² Noguera *et al.* 2009, 205 f.

⁵³ López *et al.* 1994, 172; Jiménez Salvador 2000, 32.

⁵⁴ López *et al.* 1994, 172; Jiménez Salvador 2000, 32.

⁵⁵ Abad Casal 1982, 32.

⁵⁶ Guiral Pelegrín 2010; Guiral Pelegrín 2011.

VII. Valoraciones finales

El estudio de los conjuntos hispanos del siglo II d.C., nos permite extraer las siguientes conclusiones:

- La característica esencial es el eclecticismo que se manifiesta en una gran variedad de sistemas compositivos, algunos derivados de épocas anteriores, otros que, conocidos desde el siglo I en otros lugares, adquieren un papel preponderante en Hispania y finalmente otros que suponen una gran innovación.
- Por lo que se refiere a la representatividad, el grupo mayoritario se ajusta a la decoración de candelabros (catorce conjuntos) que también fue el de mayor éxito en la centuria anterior; el siguiente grupo es el formado por las paredes de fondo blanco (diez conjuntos) especialmente las correspondientes al subgrupo más simple; a continuación el grupo con imitaciones marmóreas en la zona media (cuatro conjuntos), las paredes decoradas con arquitecturas (tres conjuntos), las pintadas con “fiori sparsi” (tres conjuntos), las decoradas con arquitecturas en la zona superior (dos conjuntos) y finalmente solo en la Villa dels Munts constatamos el motivo de piel de felino cubriendo los paneles medios.
- En relación a la dispersión geográfica, es también el primer grupo el que cubre la mayor parte de las zonas de la Península, al igual que las paredes blancas. Los mármoles en la zona media nos ofrecen dos zonas geográficas concretas, *Bilbilis* y Tiermes, ciudades en las que ya se había constatado una relación de talleres durante la segunda mitad del siglo I y que parece continuar durante el siglo II, ya que en ambas ciudades los paneles con imitaciones marmóreas alternan con interpaneles decorados con columnas. En la zona mediterránea, la Villa dels Munts y *Carthago Nova* presentan imitaciones de *crustae* marmóreas, si bien no existe una relación entre ambas decoraciones y también un ligero desfase en la cronología ya que las primeras son anteriores a Antonio Pío, en tanto que las segundas parecen coincidir con el reinado del citado emperador. Las paredes pintadas con “fiori sparsi”, se ubican en la zona sur peninsular, con una relación evidente entre *Corduba* e *Ilici* que se manifiesta también en la similitud en los techos casetonados. El resto de los sistemas decorativos no parecen tener una relación geográfica evidente y quizás deben ser analizados teniendo en cuenta la categoría de las *domus* que decoraban.
- En relación a los sistemas arquitectónicos, es imprescindible destacar que aparecen en edificios de importancia singular. En *Carthago Nova* decoraban el teatro; la Villa dels Munts era propiedad de *C. Valerius Avitus*, *duumvir* de la ciudad de Tarraco, que era notable hispano procedente de *Augustobriga* y trasladado a Tarraco por orden directa de Antonino Pío. Finalmente la Domus del Sátiro cordobesa debió pertenecer, según recientes hipótesis, a la familia de los *Acilli* o a la de los *Annaei*, ambas de rancia tradición aristocrática. En la misma casa se ha documentado la existencia de arquitecturas en la zona superior y este mismo esquema se constata en la Casa de los Grifos de *Complutum*, *domus* cercana al foro y que supera los 900 m², por lo que es evidente que estos esquemas se reservaban para lugares de prestigio.
- El sistema decorativo de los techos más ampliamente difundido es el de relación continua sobre fondo blanco, que se manifiesta con gran profusión en el sureste peninsular y solamente el procedente de *Sisapo* se aleja de esta zona.
- Como se ha podido observar a lo largo del trabajo, existen varios edificios que nos muestran un amplio repertorio de esquemas pictóricos del siglo II y que se convierten en ejemplos paradigmáticos para el estudio de las pinturas hispanas de esta época. La Villa dels Munts nos ofrece la mayor parte de los sistemas compositivos en boga durante el siglo II, en concreto en la primera mitad de éste (paredes de los cubículos) y en época antonina (el techo casetonado). El repertorio pictórico de la Domus del Sátiro de Córdoba, datado en el último cuarto del siglo II, también es un exponente de las modas de la época y manifiesta, además, la adaptación de los distintos esquemas compositivos a la importancia de las estancias. El edificio del Atrio de *Carthago Nova*, considerado como un complejo para banquetes triclinares, presenta un repertorio pictórico menos variado, pero su importancia radica en la datación estratigráfica de las dos secuencias, la época trajano-adriánea y mediados del siglo II. También la Domus de Terspícore de Valencia estuvo decorada con interesantes pinturas datadas en época adriánea-antonina. Finalmente, un curioso ejemplo es la Domus de las Columnas Rojas de *Sisapo*, con un ciclo pictórico banal que contrasta con la riqueza de los mosaicos datados a finales del siglo II.

- Finalmente hay que destacar que no existe ningún esquema que podamos considerar hispano y para cada uno de ellos hallamos paralelos en las provincias occidentales del Imperio, por lo que podríamos hablar de una *koiné* pictórica instalada en las provincias a lo largo del siglo II d.C. Por lo tanto no existe un estilo local en *Hispania* sino varios estilos que son los característicos de la pintura provincial del siglo II en las provincias occidentales. Tras los resultados obtenidos en este estudio, no podemos distinguir claramente o definir con rotundidad la marca de un taller, pero sí podemos hablar de una tendencia regional que evoluciona en su conjunto próxima a esquemas compositivos conocidos en el resto de las provincias romanas de Occidente. Teniendo en cuenta la gran movilidad de los talleres y la importancia del fenómeno de la moda, podemos observar cómo entre finales del siglo I d.C. y finales del siglo II d.C., sí que pudieron existir talleres de pintores que decoraron tanto edificios públicos como privados, un trabajo desarrollado en lo que sería una cantera artesanal de gran empeño, activa durante el plazo de un siglo y que comportó la realización de estructuras constructivas y decorativas de la mejor calidad.

Bibliographie

- Abad Casal 1982 L. Abad Casal, La pintura mural romana en España (Sevilla-Alicante 1982).
- Altieri 2002 J. Altieri Sánchez, Las pinturas báquicas de la Casa del Mitró. Iconografía, MéridaMem 6, 2000 341–360.
- Argente Oliver – Mostalac Carrillo (1982) J. L. Argente Oliver – A. Mostalac Carrillo, La pintura mural romana de la casa del Acueducto de Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria), Numantia 1, 1982, 147–163.
- Baldassarre *et al.* 2002 I. Baldassarre – A. Pontrandolfo – A. Rouveret – M. Salvadori, Pittura romana. Dall'ellenismo al tardo-antico (Milano 2002).
- Borhy 2007 L. Borhy, Calçotada im Römischen Pannonien? Interpretation eines Wandgemäldes aus Brigetio (FO: Komáron/Snozy-Vásártér, Ungarn), in: C. Guiral Pelegrín (ed.), Circulación de temas y sistemas decorativos en la pintura mural antigua. Actas del IX Congreso Internacional de la AIPMA, Zaragoza-Calatayud 21–25 septiembre 2004 (Zaragoza 2007) 263–265.
- Cánovas 2010 A. Cánovas, La arquitectura doméstica de la zona occidental de Colonia Patricia Corduba, in: D. Vaquerizo – J. F. Murillo, El Anfiteatro Romano de Córdoba y su entorno urbano. Análisis arqueológico (ss. I–XIII d.C.), Monografías de Arqueología Cordobesa 19 (Córdoba 2010) 415–438.
- Castanyer – Tremoleda 1999 P. Castanyer – J. Tremoleda, La villa romana de Vilauba. Un exemple de l'ocupació i explotació romana del territori a la comarca del Pla de l'Estany (Gerona 1999).
- Castro – Cánovas 2010 E. Castro – A. Cánovas, La domus del Parque infantil de Tráfico (Córdoba), Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa 2/2009–2010, 2010, 121–140.
- Cebrián Fernández – Fernández Díaz 2004 R. Cebrián Fernández – A. Fernández Díaz, Un techo pintado en la domus de G. Iulius Silvanus en Segobriga (Saelices, Cuenca, Conventus Carthaginensis), in: L. Borhy (éd.), Plafonds et voûtes à l'époque antique. Actes du VIII^e Colloque International de l'AIPMA, Budapest-Veszprém 15–19 mai 2001 (Budapest 2004) 137–146.
- Cerezo Tamayo 2007 M. Cerezo Tamayo, Pinturas romanas procedentes del antiguo convento dominico de San Pedro Mártir (Toledo, España), in: C. Guiral Pelegrín (ed.), Circulación de temas y sistemas decorativos en la pintura mural antigua. Actas del IX Congreso Internacional de la AIPMA, Zaragoza-Calatayud 21–25 septiembre 2004 (Zaragoza 2007) 451–453.
- Dubois 1996 Y. Dubois, Venatio et peinture murale romaine à Yvonand-Mordagne (VD), ASchw 19, 1996, 112–122.
- Fernández Díaz 2001 A. Fernández Díaz, Algunos restos pictóricos de la ciudad de Lucentum (Tossal de Manises-Alicante), Lucentum 19–20, 2001, 215–235.
- Fernández Díaz 2002–2003 A. Fernández Díaz, La pintura mural de la villa romana de Balazote (Albacete), Lucentum 23–24, 2002–2003, 135–161.
- Fernández Díaz 2004a A. Fernández Díaz, El sistema de red en el Conventus Carthaginensis (Hispania), in: L. Borhy (éd.), Plafonds et voûtes à l'époque antique. Actes du VIII^e Colloque International de l'AIPMA, Budapest-Veszprém 15–19 mai 2001 (Budapest 2004) 343–348.
- Fernández Díaz 2004b A. Fernández Díaz, Programa ornamental, pintura y mosaico, in: M. S. Hernández Pérez – L. Abad Casal (ed.), Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilici (Alicante 2004) 167–174.
- Fernández Díaz 2004c A. Fernández Díaz, Architettura fittizia nella pittura murale di Valentia (Domus de Les Corts), in: R. Burri – A. Delacrétaz – J. Monnier – M. Nobili (ed.), Ad limina II. Incontro di studio tra i dottorandi di Roma, Istituto Svizzero di Roma, Villa Maraini, febbraio – aprile 2003 (Alessandria 2004) 253–276.

- Fernández Díaz 2007a A. Fernández Díaz, La pintura romana valenciana y sus modelos pompeyanos, in: Catálogo de la Exposición Pompeya bajo Pompeya. Las excavaciones valencianas en la casa de Ariadna (Valencia 2007) 143–146.
- Fernández Díaz 2007b A. Fernández Díaz, Un nuevo ejemplo de personificación de provincia romana en la decoración pictórica de la domus de Terpsicore (Valencia). Un tema iconográfico propio de mediados del siglo II d.C., in: C. Guiral Pelegrín (ed.), Circulación de temas y sistemas decorativos en la pintura mural antigua. Actas del IX Congreso Internacional de la AIPMA, Zaragoza-Calatayud 21–25 septiembre 2004 (Zaragoza 2007) 461–465.
- Fernández Díaz 2008 A. Fernández Díaz, La pintura mural romana de Carthago Nova. Evolución de los programas pictóricos a través de los estilos, talleres y técnicas decorativas (Murcia 2008).
- García Marcos – Vidal Encinas 1995 V. García Marcos – J. Vidal Encinas, Recent Archaeological Research at Asturica Augusta, in: B. Cunliffe – S. Keay (eds.), Social Complexity and the Development of Towns in Iberia. From the Copper Age to the Second Century AD, proceedings of the British Academy 86, 1995, 371–394.
- Guiral Pelegrín 1992 C. Guiral Pelegrín, Pinturas murales romanas procedentes del Grau Vell (Sagunto, Valencia), Saguntum 25, 1992, 139–178.
- Guiral Pelegrín 1998 C. Guiral Pelegrín, Pintura mural romana de Complutum y su entorno, in: S. Rascón (coord.), Complutum. Roma en el interior de la Península Ibérica (Alcalá de Henares 1998) 118–128.
- Guiral Pelegrín 2010 C. Guiral Pelegrín, El cubículo de las estaciones de la villa romana de “Els Munts” (Altafulla, Tarragona), in: I. Bragantini (a cura di), Atti del X Congresso Internazionale dell’AIPMA, Napoli 17–21 settembre 2007, AIONArch Quad 18 (Napoli 2010) 511–520.
- Guiral Pelegrín 2011 C. Guiral Pelegrín, La decoración pintada del “Cubículo de las Estaciones” de la villa romana dels Munts (Altafulla, Tarragona). Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Prehistoria y arqueología 3, 2011, 127–143.
- Guiral Pelegrín – Martín Bueno 1996 C. Guiral Pelegrín – M. Martín Bueno, Bilbilis I. Decoración pictórica y estucos ornamentales (Zaragoza 1996).
- Guiral Pelegrín – Mostalac Carrillo 1999 C. Guiral Pelegrín – A. Mostalac Carrillo, Las pinturas, Astures. Pueblos y culturas en la frontera del Imperio romano (Gijón 1999) 178–186.
- Guiral Pelegrín – Zarzalejos Prieto 2006 C. Guiral Pelegrín – M. Zarzalejos Prieto, Peintures romaines dans la capitale du cinabre hispanique, DossAParis 318, 2006, 40–47.
- Hevia Gómez *et al.* 2007 P. Hevia Gómez – M^a. R. Corral Díaz – N. Sierra Sáiz 2007, Excavación y restitución de las pinturas del viridarium de la Domus de las Columnas Rojas de Sisapo (La Bienvenida, Ciudad Real), in: C. Guiral Pelegrín (ed.), Circulación de temas y sistemas decorativos en la pintura mural antigua. Actas del IX Congreso Internacional de la AIPMA, Zaragoza-Calatayud 21–25 septiembre 2004 (Zaragoza 2007) 471–474.
- Jiménez Salvador 2000 J. L. Jiménez Salvador, Los hallazgos de pintura mural romana. L’arqueologia fa ciutat, les excavacions de La Plaça de Cisneros (Valencia 2000) 31–34.
- López García *et al.* 1994 I. López García – C. Martín Jordá – R. Martínez García – C. Matamoros de Villa, Hallazgos arqueológicos en el Palau de Les Corts (Valencia 1994).
- Luengo Martínez 1965 J. M^a. Luengo Martínez, Astorga romana (Excavaciones del Plan Nacional 1954–55), NotAHisp 5, 1965, 152–177.
- Martí Ribas – Juhé i Corbalán 1991 C. Martí Ribas – E. Juhé i Corbalán, Estudio i restauració d’unes pintures murals romanes del jaciment de Can Modolell (Cabrera del Mar, El Maresme), Laetania 6, 1991, 119–126.
- Noguera Celadrán *et al.* 2009 J. M. Noguera Celadrán – A. Fernández Díaz – M^a. Madrid Balanza, Nuevas pinturas murales en Carthago Nova. Los ciclos de las termas del foro y del edificio del Atrio, in: J. M. Noguera Celadrán – M. J. Madrid Balanza, Arx Hasdrubalis. La ciudad reencontrada, Arqueología en el cerro del Molinete (Cartagena) (Murcia 2009) 185–207.
- Pérez García – Fernández Díaz 2005 A. Pérez García – A. Fernández Díaz, Pintura mural romana del Camino Colonia Romana (La Albufereta, Alicante), Romula 4, 2005, 177–212.
- Ramallo *et al.* 2005 S. F. Ramallo Asensio – A. Martínez Rodríguez – A. Fernández Díaz – J. Ponce García, La villa romana de La Quintilla (Lorca, Murcia). Análisis de su programa decorativo y ornamental, in: H. Morlier (éd.), La mosaïque gréco-romaine. Actes du IXe Colloque Internationale de l’AIEMA, Roma 5–10 novembre 2001, CEFR 352 (Roma 2005) 1001–1021.
- Sánchez Montes – Rascón Marqués 2007 L. Sánchez Montes – S. Rascón Marqués, La pintura mural de la Casa de los Grifos. Una nueva y excepcional domus de la ciudad romana de Complutum (Alcalá de Henares, Madrid, España), in: C.

Guiral Pelegrín (ed.), *Circulación de temas y sistemas decorativos en la pintura mural antigua*. Actas del IX Congreso Internacional de la AIPMA, Zaragoza-Calatayud 21–25 septiembre 2004 (Zaragoza 2007) 455–459.

Abbildungen

- Abb. 1: Mapa de dispersión de las pinturas hispanas del siglo II (dibujo L. SUÁREZ)
- Abb. 2: Candelabros decorados
- Domus de Terpsícore de Valencia (de Krougly *et al.* 1997)
 - Cerro del Molinete de *Carthago Nova* (foto A. FERNÁNDEZ)
 - “Salón Pompeyano” de Astorga. (de J. M. LUENGO, 1965)
 - San Pedro Mártir de Toledo (foto C. GUIRAL)
 - Domus de la Fortuna de *Carthago Nova* (foto Archivo Museo Arqueológico Municipal de Cartagena)
 - Casa del Mitreo de Mérida (foto J. ALTIERI)
- Abb. 3: Candelabros vegetales, a. *Viridarium* de la Casa del Mitreo (Mérida) b. Cubículo 2.8 de la Villa dels Munts (Altafulla, Tarragona) (foto C. GUIRAL)
- Abb. 4: Pinturas del *triclinium* de la Domus de Terpsícore de Valencia (según A. FERNÁNDEZ DÍAZ)
- Abb. 5: Pinturas de la Villa dels Munts (foto R. CORNADÓ MNAT)
- Abb. 6: Restitución de las pinturas del triclinio de la Domus del Sático de Córdoba (según A. CÁNOVAS)
- Abb. 7: Representaciones arquitectónicas en la zona superior
- Peristilo de la Domus del Sático de Córdoba (foto de A. CÁNOVAS)
 - Estancia J de la Casa de los Grifos de *Complutum* (Alcalá de Henares) (de SÁNCHEZ MONTES 2006, 263)
- Abb. 8: Imitaciones de *crustae* marmóreas en la zona media
- Cubículo 2.6 de la Villa dels Munts (Altafulla, Tarragona) (foto R. CORNADÓ, MNAT)
 - Estancia 15 del Edificio del Atrio de *Carthago Nova* (según A. FERNÁNDEZ)
- Abb. 9: Piel de leopardo y detalle de la garra. Cubículo 2.4 de la Villa dels Munts (Altafulla, Tarragona) (foto C. GUIRAL)
- Abb. 10: Restituciones de los techos de fondo blanco
- Casa de *G. Iulius Silvanus* de *Segobriga* (según A. FERNÁNDEZ)
 - Villa de los Torrejones (según A. FERNÁNDEZ)
 - Edificio del Atrio de *Carthago Nova* (según A. FERNÁNDEZ)
 - Domus de las Columnas Rojas de *Sisapo* (de HEVÍA *et al.* 2007)
 - Domus de Terpsícore de Valencia (de LÓPEZ GARCÍA *et al.* 1994)
 - Domus de la Fortuna de *Carthago Nova* (según A. FERNÁNDEZ)
 - Ilici* (foto A. FERNÁNDEZ)

Carmen Guiral Pelegrín
Dpto. de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia, UNED
c/ Senda del Rey, 7.
E – 28040 Madrid

Alicia Fernández Díaz
C/Santo Cristo, nº 1
Facultad de Letras
Universidad de Murcia
E – 30001 Murcia
aliciafd@um.es

Álvaro Cánovas Ubera
Seminario de Arqueología
Universidad de Córdoba
Plaza Cardenal Salazar 3
E – 14005 Córdoba